Globethics Repository



Las ciencias económicas y las alternativas de desarrollo [The economic sciences and development alternatives]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Möller, Alois
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-10 23:37:48
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/221322

Nueva Sociedad Nro. 82 Marzo-Abril 1986, pp. 73-82

Las ciencias económicas y las alternativas de desarrollo

Alois Möller

Alois Möller: Sociólogo y economista alemán. Doctorado en la Universidad de Gotinga (RFA). Trabajó como experto de Naciones Unidad en Chile y como representante de una agencia de desarrollo. Actualmente es consultor del Ministerio de Planificación de Costa Rica.

Partiendo de la aparente situación de "callejón sin salida" que resulta de la crisis de endeudamiento en América Latina, el autor plantea la necesidad de desarrollar una alternativa que sea a la vez radical y realista, lo cual requiere de esfuerzos teóricos extraordinarios que cuestionen los paradigmas neoclásicos y estructuralistas predominantes. Después de una breve descripción de las principales propuestas de estrategias de desarrollo, el autor propone cuatro áreas prioritarias para la ciencia económica: la racionalidad capital, las formas "no capitalistas" motivación y creatividad, y el Estado en la transformación.

La historia muestra que épocas de crisis despiertan la creatividad humana. El orden social y el estilo de vida existentes, durante mucho tiempo aceptados tácitamente, comienzan a cuestionarse y afloran los modelos y las propuestas que proponen un orden de cosas diferente. En momentos de crisis aumenta la capacidad de una sociedad de aprender y de esta capacidad de aprendizaje, del despliegue de fantasía social, depende su capacidad de sobrevivir. Es en estos momentos cuando se siente también la necesidad de cambiar los paradigmas científicos, los que eran aceptados anteriormente como herramientas para entender la realidad.

No se puede negar que América Latina vive una de sus crisis más duras desde la gran depresión de los años 30. No hay duda que no se trata solamente de un movimiento cíclico, sino de una crisis estructural que pone en duda el modelo de desarrollo seguido hasta ahora. Pero no se ha comprendido aún la profundidad de

la crisis en todos sus aspectos. La crisis no debe comprenderse desde un enfoque parcializado que corresponde a las divisiones entre las ciencias establecidas, sino como fenómeno que se expresa en las esferas económica, social, cultural, psicológica y otras[1].

La discusión sobre la solución a la crisis de endeudamiento se ha centrado bastante - y no sin razón - en los asuntos financieros propiamente tales y en problemas del orden económico mundial[2]. Pero la crisis de endeudamiento señala también la necesidad de realizar profundos cambios internos en las economías latinoamericanas.

Con este artículo pretendemos contribuir a la reflexión sobre alternativas que se ofrecen en la situación crítica actual e invitar a desplegar aún más esfuerzos creativos para comprender y ayudar a cambiar el rumbo de las sociedades latinoamericanas. Sostenemos que las ciencias económicas, tal como han ido evolucionando en su línea principal, no están en condiciones de contribuir significativamente al esbozo de alternativas. Estas alternativas deben ser a la vez radicales y realistas, lo cual significa un desafío grande para desarrollar y cambiar los paradigmas teóricos de las ciencias económicas. Deben hacerse esfuerzos para entender aspectos de la realidad, como por ej. la motivación económica o las formas no capitalistas, los que hasta ahora no han atraído gran interés por parte de la ciencia económica establecida.

En un primer paso caracterizamos, de una manera muy general, la situación actual. Después describiremos las principales alternativas que se proponen en este momento. De ahí trataremos de mostrar algunas lagunas de conocimiento que sería importante llenar.

La situación de partida

No queremos en este lugar hacer el esfuerzo de analizar y explicar las causas de la crisis económica actual. Pero vale la pena hacer algunas apreciaciones sobre la situación en que estamos actualmente y las necesidades de cambio que resultan de ella.

---

1 El filósofo alemán Jürgen Habermas (legitimationsprobleme im Spatkapitalismus, Frankfurt, 1973) distingue entre crisis económica (propia del sistema económico), crisis de racionalidad (incapacidad del sistema político de manejar la economía), crisis de legitimidad (incapacidad del sistema político de mantener el consenso social) y crisis de motivación (incongruencia entre necesidades de los sistemas económico y político, por un lado, y la estructura de motivaciones y aspiraciones, por el otro). Las cuatro categorías de crisis están íntimamente interrelacionadas.

2 Véase, por ej., Frank, André Gunder "¿Es posible desactivar la bomba de la deuda?". *Nueva Sociedad* No. 79, sep-oct, 1985, pp. 34-47.

La situación actual de endeudamiento en que se encuentran las economías latinoamericanas, se explica por el modelo tradicional de desarrollo que han seguido estos países, y en especial por políticas "irresponsables" de algunos gobiernos de la región. Según el modelo económico tradicional el problema fundamental del subdesarrollo es la falta de capital; el progreso económico se puede acelerar, entonces, a través de la inyección de fondos externos. Este modelo encontró en los años 70, condiciones muy propicias en la economía mundial caracterizada por la abundancia de capitales financieros y especulativos que buscaban su realización fuera de los países desarrollados. Pero este modelo tiene un punto crítico muy simple: que todo préstamo en dólares, tiene que pagarse alguna vez en dólares, es decir mediante un aumento de las exportaciones o una reducción de las importaciones. Esta verdad simple ha sido ocultada durante mucho tiempo por el hecho que el influjo de capital ha sido **permanente.**

Un efecto de la política de endeudamiento en muchos países latinoamericanos ha sido que la especulación y la corrupción se han convertido en el eje central de la economía[3]. Las políticas de altos intereses internos, la devaluación retrasada, la "estatización" del riesgo cambiario, han creado altas ganancias financieras y especulativas, sin que hubiera contrapartida en la producción real de los países. El pago de la deuda significa que ahora los países tienen que crear esta contrapartida que ya ha sido apropiada, gastada en importaciones de lujo y viajes al exterior, o transferida en monedas seguras. El problema adicional es que esta producción de contrapartida tiene que venderse en los mercados internacionales, lo que necesariamente tiende a abrir las economías latinoamericanas en un momento de creciente proteccionismo en las economías centrales.

La respuesta a esta política "irresponsable" de endeudamiento han sido las políticas de estabilización impuestas por el FMI. Su modelo es muy simple: explica el déficit de la balanza de pagos por la expansión excesiva de la demanda agregada, la cual a su vez se atribuye al gasto público excesivo y los altos salarios. Su receta que se ha recomendado por mucho tiempo es, por consiguiente, bastante simple y sigue este modelo de análisis. Y como se sabe, este modelo hace recaer el peso de la crisis sobre las grandes masas de la población.

En muchos países latinoamericanos, como reacción a los excesos de la época anterior, se fortaleció la democracia representativa, y asumieron gobiernos que

3 Ehrke, Michael: Spekulation und Auslandsverschuldung Die Fälle Mexiko und Argentinien, *Lateinamerika* 8,1984, pp. 34-65; Schvarzer, Jorge: "Argentina 1976-81: el endeudamiento externo como pivote de la especulación financiera", CISEA, Buenos Aires 1981.

prometieron encontrar salidas más equitativas de la crisis. Pero los márgenes de política son cada vez más estrechos. Por una parte, está la exigencia de pagar la deuda. Por otra parte, justo en este momento, los países no disponen de los recursos necesarios para producir bienes exportables no tradicionales o sustituir importaciones. Es justamente esta situación de aparente "callejón sin salida" la que debe motivar esfuerzos especiales para desarrollar modelos alternativos viables.

Las propuestas

Resulta bastante difícil sistematizar las diferentes propuestas de política de desarrollo que se han hecho para enfrentar y superar la crisis actual, pues casi nunca se encuentran en forma "pura", menos en su aplicación concreta. Distinguimos en lo que sigue, cuatro diferentes "modelos", basándonos fundamentalmente en el paradigma científico que sustenta cada propuesta, y en el sustrato social de la misma.

La propuesta neoexportadora surge generalmente como consecuencia de las políticas de estabilización descritas anteriormente. Su diagnóstico se centra en el desequilibrio de la balanza de pagos. A mediano y largo plazo, solamente se puede satisfacer la necesidad de pagar la deuda por medio de un aumento fuerte de las exportaciones. Pero, como las exportaciones tradicionales encuentran límites para su expansión, habría que aumentar las exportaciones no tradicionales, sobre todo de tipo agroindustrial e industrial de reexportación. Para lograr este objetivo y aumentar la competitividad de las economías latinoamericanas, es necesario reorientar la estructura económica interna, reduciendo salarios y encauzando los incentivos (fiscales, asistencia técnica, infraestructura y otros) de la industria sustitutiva hacia los sectores neoexportadores. El paradigma científico de esta propuesta es la teoría noeclásica. Su sustrato social son principalmente los sectores que se han beneficiado con el modelo especulativo anterior, tanto a nivel nacional como externo, como también las fracciones del capital productivo que esperan beneficiarse con los nuevos incentivos.

La propuesta de mercado interno, por el contrario, parte de una crítica a las políticas de estabilización seguida anteriormente. Según este análisis, nos encontramos frente a una situación parecida a la de los años 30, en la cual (en los países más avanzados de Latinoamérica) la crisis del sector externo obligó a la política de sustitución de importaciones[4]. Se propone una política de reactivación, basada en el mercado interno, evitando y corrigiendo los errores cometidos en la época de la industrialización sustitutiva. Se pretende lograr mayor equidad,

4 Vease PREALC: **Después de la crisis: lecciones y perspectivas** , Santiago de Chile, oct. 1984.

homogenizando la estructura productiva y disminuyendo la vulnerabilidad externa creando una estructura industrial más equilibrada y restringiendo las importaciones no esenciales[5]. El Estado debe asumir un rol más dinámico, sin asumir él mismo la inversión productiva. Hay diferentes matices en cuanto al tipo de reactivación deseado, a la política salarial que se debería seguir, al rol de los sectores rezagados o "informales" en tal modelo, etc.[6]. El sustrato social de este modelo son los sectores de capital vinculados con el mercado interno; existen posibilidades de un "acuerdo social" entre estos sectores y partes de la clase obrera y el campesinado.

La propuesta socialista requiere como condiciones políticas una revolución política y, bajo ciertas circunstancias, también militar que logre vencer la resistencia de las clases capitalistas e internacionales. Su sustrato social son las masas populares urbanas y rurales en la medida que participen en el movimiento revolucionario, y una naciente élite o burocracia estatal y partidaria. Los elementos básicos de esta propuesta son: la socialización de los medios de producción (propiedad estatal y/o cooperativa); el manejo de la economía por instancias burocráticas (con variadas proporciones de participación popular en la toma de decisiones); el intercambio restringido con el mercado mundial capitalista y un nuevo estilo de consumo que privilegie las necesidades básicas. Las bases teóricas de esta propuesta no son muy claras: presume basarse en la teoría marxista ("aplicación consciente de la ley del valor"), aunque Marx nunca trató de desarrollar una teoría de sociedades "poscapitalistas"[7].

La propuesta "alternativa" es la que menos se ha materializado en políticas gubernamentales, tal vez por la naturaleza misma de la propuesta que es opuesta al centralismo estatal. Sus grandes fuentes de inspiración son: por una parte, la burocracia e intelectualidad internacional[8]. La preocupación por el agotamiento de los recursos naturales, por problemas ecológicos y por el sobredimensionamiento de muchos proyectos de desarrollo llevó a pensar en estilos de desarrollo alternativos que tomen en cuenta las formas existentes de organización productiva y social, los recursos locales disponibles, pautas diferentes de consumo, y el rol de

5 Gurrieri, Adolfo / Sainz, Pedro: "¿Existe una salida equitativa y democrática para la crisis?" *Revista de la CEPAL* , No. 20, agosto, 1983, pp. 131-152.

6 Véase una propuesta interesante de "reactivación sincrónica sobre base salarial" que da un papel importante a empresas pequeñas (sector informal) y asociativas, en CEDEP: "Para una nueva estrategia económica", *Socialismo y Participación*, No. 25, marzo, 1984, pp. 1-68.

7 La propuesta cubana parte de la existencia de relaciones mercantiles en el período de transición y en el socialismo (Acosta S., José: **Teoría y política de los mecanismos de dirección de la economía en Cuba,** La Habana, 1982).

8 F.H. Cardoso ("El desarrollo en el banquillo", *Comercio Exterior*, Vol. 30, No. 8, agosto de 1980, pp. 846-860) caracteriza críticamente la "burocracia internacional como sujetos del proceso de transformación" en este enfoque.

la mujer, entre otros factores[9]. Por otra parte, grupos rezagados en América Latina (campesinos, sobre todo indígenas, pobladores urbanos u otros), por la necesidad de supervivencia en una situación cada vez más precaria, están obligados a desarrollar sus propias formas de sobrevivencia. La propuesta "alternativa" pone énfasis principalmente en la necesidad de orientar el desarrollo económico hacia la satisfacción de las necesidades básicas de las masas. Esto hace indispensable cambiar las pautas globales de consumo, desarrollar formas no capitalistas de producción (comunitarias, cooperativas y otras), reinventar y utilizar tecnologías apropiadas, y fomentar la autonomía cultural. En cuanto al sector externo, se recomienda reducir las relaciones con el mercado mundial.

Una alternativa radical y realista

No es extraño que en una situación de crisis el enfrentamiento entre las clases sociales se tiende a agudizar, y junto con esto se agudiza también el enfrentamiento de ideas, de propuestas, de proyectos político-sociales. ¿Cuál de los modelos es el más adecuado para salir de la crisis? La respuesta a esta pregunta requiere un "juicio de valor", una definición político-social, una "posición de clase" definida. Pero no hay que caer en el voluntarismo. Pensamos que el rol de las ciencias económicas debe ser contribuir a evaluar "técnicamente" la consistencia interna de las propuestas, en relación a la situación económico-social y en relación a los objetivos que persiguen, y de evaluar la viabilidad "política" y "técnica" de las propuestas.

Obviamente, cada una de las propuestas descritas contiene algún grado de razón. Lo más probable es que el óptimo sea una combinación entre diferentes propuestas[10].

Pensamos que la alternativa para América Latina debe ser a la vez radical y realista. Debe ser radical tomando en cuenta la miseria de millones de latinoamericanos, las diferencias sociales abismantes y las injusticias terribles, todo esto agravado por la crisis. Estoy convencido que el rumbo del desarrollo latinoamericano debe cambiar radicalmente, para dar chance a una sociedad humana y de cierta equidad. Por otra parte, la alternativa debe ser realista en el sentido de la oposición al voluntarismo. Debe tomar en cuenta los hábitos, valores

9 Entre los teóricos de esta corriente se pueden mencionar Schumacher, E. F. (Small is beautiful, London, 1973) Sachs, Ignacy (Strategies del'ecodeveloppement, Paris,1980). Para un resumen de la discusión latinoamericana, véase Sunkel, Osvaldo: "La interacción entre los estilos de desarrollo y el medio ambiente en América Latina," *Revista de la* CEPAL dic. de 1980, pp. 17-53.

10 Y en realidad se dan combinaciones a la primera vista extrañas. Pensamos solamente en los elementos "neoexportadores" en los modelos socialistas actuales.

y costumbres históricamente creados. No se deben tomar medidas que no cuenten con suficiente apoyo social y político, o que no prevean reacciones contrarias de ciertos grupos. Las medidas no deben tener contradicciones en cuanto a "automatismos económicos" o a las motivaciones de las personas. Si las ejecutan nada más que algunas personas o grupos de personas "lúcidas", el resultado puede ser despotismo en vez de liberación.

La ciencia económica dominante de tipo neoclásico, tal como la aprendimos la mayoría de los profesionales en esta ciencia, no es capaz de explicar los fenómenos más centrales de la vida económica. Por eso no es capaz de dar pautas para evaluar y poner en práctica los modelos alternativos explicados arriba. Esta ciencia se ha concebido históricamente, en su línea central como lógica de decisiones. Estamos convencidos que las ciencias económicas deben recobrar su carácter de ciencia social y que la tradición marxista tiene potencialidades muy poco reconocidas para enfrentar esta tarea.

Más allá del formalismo neoclásico y del estructuralismo empiricista y descriptivo, la teoría económica debe descubrir las motivaciones y los mecanismos reales de la vida económica con el fin de construir modelos que permitan evaluarla consistencia y la viabilidad de distintas propuestas de desarrollo. Puesto que la realidad misma del continente es heterogénea - entre las formas autóctonas y la imposición cultural y económica - la creación científica se encuentra insalvablemente en el dilema de, por una parte, la necesidad de liberarse del pensamiento colonial creando paradigmas propios[11] y, por otra parte, entenderse como contribución de carácter universal a la ciencia[12].

En lo que sigue, esbozaremos cuatro áreas temáticas que nos parecen prioritarias si queremos contribuir al diseño de una alternativa con los modestos medios del científico social la racionalidad del capital, las formas "no capitalistas", motivaciones y creatividad, y el Estado en la transición.

Racionalidad del capital

No hay duda que las economías latinoamericanas de hoy se pueden caracterizar como predominantemente capitalistas. Pero muchas veces no se consideran las consecuencias de esta afirmación en toda su amplitud. El capitalismo se distingue de las demás formaciones sociales por el hecho que las relaciones sociales se han

11 González Casanova, Pablo: "La liberación del pensamiento colonial", *Nueva Sociedad* No. 75, enero-febrero, 1985, pp. 125-136.
12 Búfalo, Enzo del: "30 años de búsqueda. La teoría económica en América Latina", *Nueva Sociedad* No. 79, sept-oct, 1985, pp. 26-33.

"cosificado" y las leyes o automatismos económicos dominan por encima de la voluntad de los sujetos. De ahí que habría que rechazar el mito de los sectores más reformistas que asumen que estas economías fueran "manejables" casi ilimitadamente. La propuesta de mercado interno, en sus expresiones más radicales, choca frecuentemente con este fenómeno: aceptando tácitamente el capital como relación social básica, origina conflictos no solamente con fracciones determinadas de capital, (lo que está previsto), sino con toda la configuración de la sociedad capitalista.

Igualmente se rechazaría el enfoque de los sectores más revolucionarios que ven la dinámica de las sociedades como una lucha de clases de tipo "cuasimilitar", es decir las clases sociales como aglomerados de personas físicas en vez de relaciones sociales. El capital no se "derrota" tan fácilmente, muchas veces vuelve a entrar por la "puerta trasera", y por medio de estilos de consumo, relaciones sociales, etc.

El capital es una relación social caracterizada por dos polos: Por una parte, busca su realización en las condiciones óptimas; en este sentido no le importa en qué nación se realiza, en qué sector económico, o si se realiza en la producción, la circulación o la especulación. El capital es sumamente sensible a cambios en los parámetros económicos, y esta sensibilidad es aún mayor en los países latinoamericanos, donde el capital busca su realización rápida y segura. Por otra parte, el capital tiene la tendencia de destruir relaciones de producción anteriores, de "liberar" a la fuerza de trabajo, atomizar la sociedad y "cosificar" las relaciones sociales; cambia profundamente las formas de vida y de consumo. El capitalismo a la vez **crea y satisface** necesidades. Esto constituye un reto importante para todas las propuestas que intentan cambiar las pautas de consumo; muchas veces chocan con hábitos aparentemente irracionales, pero casi irreversiblemente creadas por el capitalismo y racionales dentro de la estructura de producción y de precios vigentes.

Muchos modelos alternativos de desarrollo no toman en cuenta suficientemente estas relaciones. Las políticas reformistas y de intervencionismo estatal han resultado muchas veces en una fuga de capitales y un desaceleramiento del crecimiento. Intentos de gobiernos y movimientos reformistas de forzar la organización social o de introducir pautas de consumo alternativas han fracasado por el "encanto secreto" de las relaciones sociales determinadas por el capital. Y cuando un gobierno se propone realizar cambios radicales en el sistema económico, el capital se vuelve político, financia campañas y golpes de Estado.

Pero las reacciones del capital no son tan simples ni tan fácilmente predecibles. Ahí

se abre un campo interesante para la reflexión y sistematización económica. Tal vez existe algo como una **frontera de sistema**, más allá de la cual el capital se vuelve hostil a cualquier intento de cambio. Pero esta frontera puede ser muy variable según las condiciones históricas de cada país. ¿Cómo se explica que las empresas transnacionales inviertan en la Unión Soviética y en la China comunista, mientras que la nacionalización de bancos o la reforma agraria en algún país latinoamericano lleva a la fuga masiva de capitales? Tal vez el capital reacciona más a cambios que a situaciones. Tal vez lo que necesita son más bien condiciones estables a mediano plazo, que condiciones óptimas. ¿Cuáles son los factores que llevan a la inversión en cierto país o en cierto sector? Viendo el problema desde este ángulo, es decir el capital como relación social y no como grupo específico, se puede acercar más a la contestación de una pregunta básica para toda estrategia de transformación ¿Se pueden comprometer partes del capital en tal estrategia?

Formas "no capitalistas"

Aunque el capital es la relación predominante en los países latinoamericanos, no cabe duda que existen fenómenos económicos que no pueden ser explicados adecuadamente con un enfoque de racionalidad capitalista (el cual está en la base misma de las ciencias económicas). Entre éstos se pueden enumerar:

a) las formas sociales y productivas tradicionales y "atrasadas", como formas comunitarias de producción en regiones rurales y la pequeña producción campesina

b) formas económicas que acompañan el proceso de desarrollo capitalista y cambian su función y apariencia en el transcurso del mismo, como la economía de subsistencia y el trabajo doméstico

c) formas que surgen - consciente o inconscientemente - de los defectos del modelo de desarrollo, como las formas de producción y distribución dentro del "sector informal" urbano, las economías solidaria y cooperativa y

d) formas que surgen como particularidades de las organizaciones más "modernas" como la economía de las donaciones institucionalizadas o la corrupción administrativa.

Las ciencias económicas se han preocupado casi exclusivamente de la racionalidad capitalista, y han tratado de explicar el conjunto de la realidad económica bajo esta

perspectiva. Aunque existen algunos intentos teóricos[13], estos han sido hasta ahora aislados y sin mucha influencia en el diseño de modelos de desarrollo.

Cualquier estrategia de transformación debe tomar en cuenta esta multitud de formas económicas. Son producidas o reproducidas por el mismo sistema capitalista que no es capaz de crear suficientes puestos de trabajo y que produce incentivos para que se establezcan estas formas. Parecen tener una resistencia muy particular. Incluso el modelo socialista que pretende generalizar las relaciones burocráticas de participación popular, tiende a recrear por ej. el pequeño comercio, la pequeña producción para la subsistencia, para no mencionar las múltiples formas de apropiación privada de bienes públicos. Entonces, nos parece conveniente tomar todos estos fenómenos por su lado positivo: más que generalizar un determinado modo de producción, la tarea debería ser llegar a construir una mezcla adecuada entre diferentes formas de producción y distribución. Esto parece más necesario en cuanto la producción moderna por sí sola no puede garantizar la absorción plena de la mano de obra[14].

El estudio de las combinaciones "óptimas" entre diferentes formas de producción y distribución, y de sus condicionantes políticos y sociales, es un campo interesante y prometedor para la ciencia económica. Pero hay que advertir del peligro de un romanticismo en este campo. En una economía predominante capitalista, las formas no capitalistas son subordinadas y dependientes, de manera que tienen que estudiarse también siempre en relación con esta forma dominante.

Motivaciones y creatividad

Una teoría de la motivación es la base de la ciencia económica determinando sus "funciones de comportamiento". Por el lado del sistema económico, al concepto de motivación le corresponde el concepto de incentivo. El incentivo dirige la motivación en direcciones determinadas. Un incentivo muy importante en nuestra sociedad se deriva de la "teoría del esfuerzo", es decir, la estructura de gratificaciones debería ser un reflejo de la estructura de esfuerzos. La ciencia

13 Para mencionar algunos: Los enfoques sobre la economía campesina, inspirados en los trabajos de Chayanov (ver Schejtman, A.: **Economía campesina y agricultura empresarial,** CEPAL, México. D.F., Siglo XXI, 1982); la "economía de donaciones", desarrollada por Luis Razeto M. (**Economía de solidaridad y mercado democrático**, Santiago de Chile, 1984) la "ciencia de la mordida" que postula Gabriel Zaid (**El progreso improductivo,** México, D.F., Siglo XXI, 1979) ; o la "teoría de la subsistencia", desarrollada por la escuela alemana de Bielefeld (**Subsistenzproduktion und Akkumulation,** 1979).

14 Las propuestas refinadas de tipo socialista toman en cuenta expresamente el sector campesino y de la pequeña producción mercantil: véase por ej. Fitzgerald, E. V. K.: "Acumulación planificada y distribución del ingreso en pequeñas economías socialistas periféricas", INIES, Managua. 1983.

económica convencional trata este tema de una forma muy esquemática. Se supone que es la aspiración de maximizar ganancias o la satisfacción en el consumo, la que motiva la actividad económica. Este enfoque convencional tiene la limitación principal de tratar como una especie de constante antropológica una variante muy particular de la motivación económica, la que además está estructuralmente limitada a una fracción muy pequeña de la población, es decir a los empresarios. Para dar solamente dos ejemplos de estructuras motivacionales y de incentivos diferentes: en el afán de mejorar (¿maximizar?) su bienestar, el campesino minifundista "maximixa" su seguridad alimenticia, mientras que el burócrata "minimiza" sus fuentes de conflictos con superiores.

En el caso latinoamericano, no cabe duda que la heterogeneidad extrema de la estructura económica produce una estructura igualmente heterogénea y deformada de incentivos. La teoría del esfuerzo, la que también en las sociedades desarrolladas pierde cada vez más significado y se vuelve ideológica[15], no tiene ningún fundamento en la situación latinoamericana actual. El empresario gana más especulando y aprovechando sus relaciones con el Estado, que invirtiendo productivamente y mostrando inclinación al riesgo (es decir, mostrando "espíritu capitalista"). El empleado público gana más aprovechando en forma privada su posición, que desempeñando satisfactoriamente sus funciones burocráticas. El obrero no calificado gana tan poco, que cualquier otra actividad le resulta "rentable", desde la venta ambulante hasta el robo. El estudiante universitario gana muy poco estudiando seriamente, si encuentra un empleo más fácilmente a través de relaciones familiares y políticas que por medio de sus conocimientos.

Ultimamente algunos autores han constatado la falta de creatividad en el desarrollo latinoamericano, la imitación de pautas de consumo norteamericanas y la insuficiencia de un desarrollo tecnológico que se ajuste a las necesidades de los países[16]. La pregunta básica es: ¿Cómo se pueden crear condiciones para que las personas canalicen sus motivaciones, su energía, su creatividad hacia actividades que beneficien el proceso colectivo? En este aspecto no pensamos solamente en motivaciones empresariales - aunque no será falso rescatar la figura del "empresario" (en el sentido de una persona que emprende algo) para el movimiento popular[17] -, sino también en las motivaciones que se derivan por ej. de

15 Véase Habermas, J.: ob. cit.

16 Fernando Fajnzylber ("Intervención, autodeterminación e industrialización en la América Latina", *El Trimestre Económico* I/1984. pp. 307-328) distingue entre una "modernización que busca tener acceso a los avances mundiales de la ciencia y la tecnología para incorporarlos creadoramente en el acervo nacional", y una "inserción pasiva en la economía internacional", esto ultimo característica de Latinoamérica.

17 "Lo que se requiere son propiamente 'empresarios', aquellos agentes económicos para los cuales la motivación central es el proceso creativo, es la actividad empresarial en sí misma, y no la

la satisfacción de materializarse en una obra de trabajo o de reconocimiento social. Esto es lo que llamaríamos **"moralización de la economía",** es decir crear las condiciones para que el esfuerzo "sano" encuentre su recompensa. Este tema cobra mayor importancia cuando se pretende construir modelos de tipo socialista o "alternativo", en los cuales la desigualdad y la aspiración de ganancia ya no deberían ser los motores principales de la economía[18]. Para la reflexión e investigación económica este puede ser un tema de suma importancia.

El Estado en la transición

En la teoría, se encuentran dos visiones distintas del Estado: para la teoría convencional de la política económica en su línea principal, el Estado aparece como instrumento que ejecuta técnicamente las decisiones tomadas por los "políticos". Para la teoría marxista, el Estado es resultado de una determinada constelación de clases e instrumento de dominación de una clase o una fracción de clase. Este último enfoque ha sido refinado bastante por autores que explican las relaciones entre Estado u sociedad bajo la perspectiva de la hegemonía[19]. Pero nos parece que falta dar un paso más hacia una "microeconomía" del Estado con el fin de entender y diseñar su papel en la tarea de la transformación.

En términos muy generales, la particularidad del Estado en América Latina resulta, por un lado, de la dependencia de los países latinoamericanos de los centros hegemónicos y de la inestabilidad de su base capitalista, y por el otro, por la generalización incompleta de relaciones capitalistas en su interior[20]. La estructura de clases que resulta de esta situación es muy diferenciada e inestable, lo que repercute en las contradicciones propias del Estado. No sólo es resultado histórico de cierta constelación de clases, sino también en gran medida crea clases y modifica su composición. Por una parte, tiene cierta autonomía frente a la sociedad civil, y por otra parte el Estado se "particulariza", es decir pierde su capacidad reguladora para la sociedad en su conjunto y se pone al servicio de intereses

---

obtención de excedentes económicos": (Vignolo, Carlos: "Planificación, mercado y el rol de los actores en una estrategia de reindustrialización para Chile", mscr., Santiago de Chile, dic. de 1983).

18 El juicio de Rudolf Bahro, economista disidente de Alemania Oriental es muy duro al respecto: **"La debilidad de motivaciones** que resulta de un lado de que la presión de trabajar (típica de sociedades de clase) disminuye, y por otro, que el contexto general se organiza de manera burocrática es una experiencia diaria e innegable de nuestra población, incluidos los funcionarios. Nuestro sistema da mayor campo a la pereza y el descuido 'naturales del ser humano' que el capitalismo, no solamente entre 'los de abajo', sino también entre 'los de arriba'". (**Die Alternative**, Koln 1977, p. 277, traducción y subrayado del autor).

19Véase Poulantzas, Nicos: **Poder y clases sociales en la sociedad capitalista, México,** D.F., Siglo XXI; Rivera, U, Eugenio: "Conflicto social y presencia popular en la formulación y desarrollo de la política económica", *Estudios Sociales Centroamericanos*, No. 35, 1985, pp. 189-207.

20 Evers, Tilman: **El Estado en la periferia capitalista,** México, D.F., Siglo XXI, 1981.

particulares. Las funciones y exigencias contradictorias resultan en una tendencia hacia la hipertrofia y la heterogeneidad del aparato estatal[21].

La "economía del endeudamiento" refuerza todavía las características señaladas, convirtiendo a la corrupción en un elemento esencial del sistema político. *"Puesto que por el alto grado de intervencionismo estatal en la economía y por el carácter muchas veces informal del proceso de toma de decisiones concretas sobre política económica, todos los actores económicos privados dependen de acontecimientos 'micropolíticos', la lógica del sistema político introduce un elemento 'especulativo' también en la esfera económica. ...En estas condiciones se desarrolla un 'mercado negro' doble: un mercado negro para gente de negocios, en el cual la competencia por incentivos no generalizables (pedidos, incentivos fiscales, insumos baratos, un sindicato controlado, 'problemas' para la competencia, licencias de importación, etc.) resulta más importante para el éxito comercial de una empresa que su relación en el mercado. Y un mercado negro de ingresos de corrupción para burócratas, que supera mucho sus salarios oficiales*[22]. A la par de perder su capacidad de regulación de la economía, el Estado pierde también su capacidad de integración social, en la medida que las ventajas de la particularización se distribuyen de una manera muy desigual.

Las propuestas descritas anteriormente y sus justificaciones teóricas no toman en cuenta - por lo menos explícitamente - la necesidad de cambiar el funcionamiento del Estado en América Latina. La propuesta neoexportadora se enreda en la contradicción de proponer a la vez medidas que requieren un intervencionismo estatal y un modelo neoliberal de las relaciones entre Estado y proceso económico. El enfoque de mercado interno actúa principalmente por medio de incentivos (en menor grado de prohibiciones) estatales, sin considerar la ineficiencia y la particularización del aparato estatal[23]. El modelo socialista, al eliminar total o parcialmente la relación capitalista y las fuerzas del mercado, entregando el manejo económico a la burocracia, cae en el mismo error. Por último, la opción "alternativa" no plantea una posición homogénea frente a este problema: algunas versiones plantean un Estado paternalista (como representante del bien común), mientras que las versiones más radicales plantean un no estatismo o antiestatismo: los grupos rezagados deberían solucionar sus problemas en acción directa y en forma solidaria.

En realidad, una teoría de la transformación debería cuestionar el papel del Estado. Contrariamente a una identificación ciega entre desarrollo y macrocefalia

21 Evers, T.: ob. cit, p. 170.
22 Ehrke, M.: ob. cit, pp. 59-61 (traducción del autor).
23 La teoría cepalina "concibe al Estado como una entidad externa al sistema económico" (Rivera, E.: ob. cit., p. 191).

organizativa, deben delimitarse los campos de la burocracia y de la iniciativa privada de todo tipo. Por otra parte, hace falta una especie de "microeconomía" de la acción burocrática en un ambiente determinado, para eliminar las posibles causas de ineficiencia y particularización. Esto es singularmente importante cuando se propone enfrentar la tarea de la transición hacia un modelo de desarrollo deseado. Los procesos de transición desatan generalmente sus mecanismos propios, los que llevan a la sociedad en direcciones muchas veces no deseadas por los protagonistas del cambio. Frente a problemas económicos de corto plazo, muchas veces se recurre - por falta de otras bases teóricas - a la teoría convencional. Hace falta un estudio sistemático de situaciones de transición y el diseño de políticas adecuadas que tomen en cuenta tanto la pugna de intereses sociales y políticos como también los "mecanismos" de la economía y la racionalidad propia de la acción burocrática en los países latinoamericanos[24].

Referencias

Habermas, Jürgen, LEGITIMATIONSPROBLEME IM SPATKAPITALISMUS. - Frankfurt, Germany. 1973; ¿Es posible desactivar la bomba de la deuda?

André-Gunder, Frank, NUEVA SOCIEDAD. 79. p34-47 - 1985; Spekulation und Auslandsverschuldung Die Fälle Mexiko und Argentinien.

Ehrke, Michael, LATEINAMERIKA. 8. p34-65 - 1984; ¿Existe una salida equitativa y democrática para la crisis?

Schvarzer, Jorge, ARGENTINA 1476-81: EL ENDEUDAMIENTO EXTERNO COMO PIVOTE DE LA ESPECULACION FINANCIERA. - Buenos Aires, Argentina, CISEA. 1981; Para una nueva estrategia económica.

PREALC, DESPUES DE LA CRISIS: LECCIONES Y PERSPECTIVAS. - Santiago, Chile. 1984; El desarrollo en el banquillo.

Gurrieri, Adolfo; Sainz, Pedro, REVISTA DE LA CEPAL. 20. p131-152 - 1983; La interacción entre los estilos de desarrollo y el medio ambiente en América Latina.

CEDEP, SOCIALISMO Y PARTICIPACION. 25. p1-68 - 1984; La liberación del pensamiento colonial.

Acosta-S., José, TEORIA Y POLITICA DE LOS MECANISMOS DE DIRECCION DE LA ECONOMIA EN CUBA. - La Habana, Cuba. 1982; 30 años de búsqueda. La teoría económica en América Latina.

Cardoso, F. H., COMERCIO EXTERIOR. 30, 8. p846-860 - 1980; Ciencia de la mordida.

Schumacher, E. F., SMALL IS BEAUTIFUL. - London, England. 1973; Teoría de la subsistencia.

Sachs, Ignacy, STRATEGIES DEL'ECODEVELOPPEMENT. - París, Francia. 1980; Intervención, autodeterminación e industrialización en la América Latina.

Sunkel, Osvaldo, REVISTA DE LA CEPAL. p17-53 - 1980; Conflicto social y presencia popular en la formulación y desarrollo de la política económica.

González-Casanova, Pablo, NUEVA SOCIEDAD. 75. p125-136 - 1985; Los problemas económicos de la transición.

Búfalo, Enzo del, NUEVA SOCIEDAD. 79. p26-33 - 1985;

Schejtman, A., ECONOMIA CAMPESINA Y AGRICULTURA EMPRESARIAL. - México, D.F., Siglo XXI. 1982;

Razeto-M., Luis, ECONOMIA DE SOLIDARIDAD Y MERCADO DEMOCRATICO. - Santiago,

24 Para algunos intentos de sistematizar los problemas de transición, véase Vuskovic, Pedro: "Los problemas económicos de la transición", *El Trimestre Económico* 1/1983, pp. 473-518; Griffith-Jones, Stephany: **The role of finances in the transition to socialism**, London, 1981. Para un enfoque alternativo de planificación véase Matus, Carlos: **Estrategia y Plan,** México, D.F., 1972.

Chile. 1984;
Zaid, Grabiel, EL PROGRESO IMPRODUCTIVO. - México, D.F., Siglo XXI. 1979;
Anónimo, SUBSISTENZPRODUKTION UND AKKUMULATION. - Escuela Alemana de Bielefeld. 1979;
Fitzgerald, F. V. K., ACUMULACION PLANIFICADA Y DISTRIBUCION DEL INGRESO EN PEQUEÑAS ECONOMIAS SOCIALISTAS PERIFERICAS. - Managua, Guatemala, INIA. 1983;
Fajnzylber, Fernando, EL TRIMESTRE ECONOMICO. I. p307-328 - 1984;
Vignolo, Carlos, PLANIFICACION, MERCADO Y EL ROL DE LOS ACTORES EN UNA ESTRATEGIA DE REINDUSTRIALIZACION PARA CHILE. - Santiago, Chile. 1983;
Koln, DIE ALTERNATIVE. p277 - 1977;
Poutlantzas, Nicos, PODER Y CLASES SOCIALES EN LA SOCIEDAD CAPITALISTA. - México, D.F., Siglo XXI;
Rivera-U., Eugenio, ESTUDIOS SOCIALES CENTROAMERICANOS. 35. p189-207 - 1985;
Evers, Tilman, EL ESTADO EN LA PERIFERIA CAPITALISTA. p170 - México, D.F., Siglo XXI. 1981;
Vuskovic, Pedro, EL TRIMESTRE ECONOMICO. 1. p473-518 - 1983;
Griffith-Jones, Stephany, THE ROLE OF FINANCES IN THE TRANSITION TO SOCIALISM. - London, England. 1981;
Matus, Carlos, ESTRATEGIA Y PLAN. - México, D.F. 1972;